

ANÁLISIS

¿Quién gobierna Malasia?

Por José Jaime López

El gobierno según la Constitución

Malasia es una Federación de Estados gobernada por una Monarquía federal constitucional. Cuenta a la vez con un Parlamento Federal bicameral y una Asamblea Legislativa para cada uno de los trece estados integrantes de la federación. El yang di-pertuan agong o Monarca Supremo, de acuerdo a la Constitución, debe ser elegido cada cinco años de entre sólo nueve regentes o monarcas estatales por un periodo de cinco años.

El Parlamento Federal está integrado por el Senado y la Cámara de Representantes, y cuenta con amplios poderes para legislar en materia de finanzas públicas, defensa, política externa, seguridad nacional, administración de la justicia, comercio, industria, comunicaciones y transporte. Las legislaturas estatales mientras tanto, se ocupan de aspectos relacionados con la inmigración, el servicio civil, la religión y la propiedad de la tierra. La Constitución también dispone que algunos aspectos pueden ser tratados por la legislatura federal o por la estatal.

El Senado cuenta con 69 miembros, 43 de ellos son nombrados por el Monarca Supremo a recomendación del Primer Ministro –incluyendo dos del territorio federal de Kuala Lumpur y uno del territorio federal de Labuan-, y los otros 26 son electos por las Asambleas Legislativas estatales – dos por cada uno de los trece estados de la federación. Por su parte, la Cámara de Representantes, que funciona de manera similar a la Cámara de los Comunes Británica, está integrada por 180 miembros, de los cuales 132 pertenecen a Malasia Peninsular; 27 a Sarawak; y 21 a Sabah, los

cuales son electos por mayoría simple por un periodo de cinco años. Para que una iniciativa se convierta en Ley Federal, tiene que ser votada en ambas cámaras y sancionada posteriormente por el Monarca Supremo.

El Primer Ministro es nombrado por el Monarca Supremo de entre los miembros de la Cámara de Representantes. Y, a petición del Primer Ministro, el Monarca Supremo nombra a los otros miembros del gabinete, cuyo número no es fijo, y quienes también forman parte del parlamento federal.

Cada Estado de Malasia tiene su propia Constitución, una Asamblea Legislativa y un consejo ejecutivo responsable en esta asamblea encabezado por un Ministro en Jefe. Asimismo, varios estados como Johor, Kedah, Kelantan, Pahang, Perak, Selangor y Terengganu, son gobernados por un monarca heredero (Sultán). El estado de Perlis cuenta con un Raja o Rey, mientras que el estado de Negeri Sembilan es dirigido por el yang di-pertuan besar o Monarca en Jefe. Por otra parte, los jefes de estado de Melaka, Pulau Pinang, Sarawak y Sabah, conocidos como yang di-pertuang negeri, son nombrados para ocupar el cargo. El dirigente de un Estado actúa aconsejado por el gobierno del estado. La Constitución contempla la realización de elecciones parlamentarias y elecciones para las legislaturas estatales al menos cada cinco años.

El sistema de partidos políticos

Después de la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña trató infructuosamente de incorporar la Península Malaya como una colonia más del reino, ello en vista de la

fuerte presencia e inversiones que los británicos habían desarrollado en territorio malayo desde principios del siglo XIX, lo que provocó inmediatamente el surgimiento del nacionalismo malayo en abierta oposición al pretendido estatus colonial. Fue así como, en 1946, se creó la United Malaya National Organization (UMNO) y se promovió el estatus de federación con la Isla de Penang en 1948, formándose también en este mismo año el Malayan Communist Party (MCP).

Posteriormente, en 1955, la Malayan Chinese Association (MCA) se unió a la UMNO en un movimiento anticomunista y anticolonialista que ganó 51 de 52 lugares en el Parlamento, esta situación provocó que Gran Bretaña renunciara a sus aspiraciones y que la Península Malaya alcanzara su independencia en 1957. No obstante que a principios de los sesenta la calidad de miembro de la federación cambió varias veces, el Estado Malayo quedaría consolidado en 1963, año en el que la Federación de Estados de Malasia quedó formalmente establecida.

Fue hasta principios de los setenta, después de un periodo relativamente corto de inestabilidad política, cuando Malasia entró en una fase de estabilidad política y de prosperidad económica. Con ello, a pesar de las considerables divisiones regionales y étnicas, Malasia pudo lograr significativos avances en la conformación de un sistema político multipartidista y celebrar elecciones libres de sus primeros ministros en forma pacífica. La afiliación a los partidos está basada generalmente en la etnicidad y en menor grado en su independencia. Cabe anotar que el escenario político de Malasia está dominado por el Frente Nacional o Barisan Nasional, el cual es una amplia coalición de partidos de orientación étnica que desde su conformación ha estado bajo el control de la UMNO.

Los principales partidos de oposición son el Democratic Action Party (DAP), integrado principalmente por chinos; el

Muslim Unity Movement (MUM), una coalición de partidos pro-islámicos; y el Sabah People's Union (SPU). Existen, además, otros dos partidos de oposición que por razones principalmente ideológicas son considerados como ilegales, ellos son: el Communist Party of Malaya (CPM) y el Malaysian Communist Party (MCP).

La lucha por el poder

Mahathir Bin Mohamad, quien en diciembre pasado cumplió 74 años de edad, estudió la carrera de Medicina en la Universidad Malaya de Singapur. En 1964 inició su carrera política al ingresar a las filas de la UMNO, a partir de esa fecha fue miembro de la Cámara de Representantes en dos ocasiones, en 1964 y en 1974. Posteriormente, ocupó varios cargos en el gobierno, fue nombrado Ministro de Educación en 1974, Ministro de Comercio e Inversión en 1977, Ministro de Defensa en 1981. Y, finalmente, en 1981 sería designado Primer Ministro de Malasia, manteniéndose en el cargo hasta hoy en día.

Es considerado una persona arrogante e insensible, pero además se le conoce como un político agresivo y perseverante. Desde que ascendió al poder fue reorganizando su partido con objeto de eliminar a sus adversarios, su estrategia se ha basado en eliminar por cualquier medio a cualquier opositor que ponga en peligro su liderazgo político, por tal motivo ha reprimido tanto a críticos de su gobierno como a líderes reformistas, mientras que los medios de comunicación han sido censurados, especialmente la prensa.

Por otra parte, como reflejo de su ambición de poder, durante su mandato se ha debilitado paulatinamente el poder judicial y el Parlamento se ha desgastado, su partido ha mantenido la mayoría requerida de dos terceras partes en la Cámara de Representantes para consolidar su política personal de preferencias y aprobar enmiendas a la Constitución. Su

proyecto de desarrollo del país se ha basado en la rápida industrialización de la economía, en tanto que en ámbito político su estrategia ha consistido en privilegiar a la clase empresarial malaya mediante jugosos contratos y otorgar amplios beneficios a la élite en el poder. No es de extrañar, entonces, que Mahathir haya sido criticado incesantemente tanto dentro de su país como desde el exterior por su obsesión de mantener y expandir su poder personal, olvidándose de todo procedimiento democrático.

A partir de 1992, debido a los manifiestos problemas de salud del Primer Ministro Mahathir, la actividad política de Malasia se centró en la elección de su próximo sucesor. Fue así como aparecieron los primeros indicios de una escisión mayor tanto al interior de la UMNO como en el mismo gabinete de gobierno. El candidato favorito para remplazar a Mahathir era Anwar Ibrahim, quien además de fungir como Ministro de Finanzas se consideraba el protegido de Mahathir, en virtud de ser un experimentado político con amplias relaciones dentro y fuera de su partido. Por lo tanto, se mantenía como el candidato predilecto para reemplazar a Mahathir.

Sin embargo, en caso de que el Primer Ministro llegase a renunciar antes de las elecciones, Abdul Ghafar Baba, figura decana del partido y viceprimer ministro, se encontraba en línea directa para suceder a Mahathir. Esta incertidumbre quedó eliminada al nombrar a Anwar como presidente suplente de la UMNO el 01 de diciembre de 1993. Con ello, según los estatutos del partido, Anwar se convertía en el sucesor directo de Mahathir para las elecciones generales de 1995.

De cualquier forma, ante una eventual división al interior de la UMNO se consideraba que la oposición no estaba en condiciones de sacar alguna ventaja, esto en virtud de que en los dos estados con mayor presencia de los partidos opositores, Sabah y Kelantan, el gobierno y la UMNO mantenían una fuerte presión. En Sabah, el gobierno federal por un lado acusaba de corrupción a su primer ministro, Joshep Pairi Kitingan, y al opositor Bersatu Sabah Party (BSP) y, por otro lado establecía diversas alianzas para atraer a los votantes de origen chino.

Mientras tanto en Kelantan, se acusaba al movimiento islámico de ahuyentar a los inversionistas, principalmente de origen chino, al tratar de introducir el código legal islámico, mismo que contemplaba los castigos del Islam tradicional. Este es un aspecto por demás importante en un país multirracial como Malasia, en el cual el principal elemento generador de inestabilidad política y social que comenzaba a surgir, era precisamente el de carácter étnico. Cabe señalar a este respecto que en Malasia el 60 por ciento de la población total son malayos, 30 por ciento son chinos, 8 por ciento son indios y el 2 por ciento restante está formado por diversas razas.

Es importante mencionar que la UMNO también se había visto envuelta en serias críticas sobre prácticas de corrupción tanto en el tráfico de influencias en relación con la asignación de contratos entre la elite empresarial, como en sus propios procesos de selección de candidatos. Por ejemplo, en las elecciones internas de 1993, la compra de votos que realizaron los políticos se hizo muy evidente a cambio de regalos entre los mismos miembros del partido. Para evitar esta situación, en 1994, a iniciativa del propio Anwar se aprobaron enmiendas a los

**En realidad esta
medida obedecía
a la intención de
Mahathir de
perpetuarse en
el poder.**

estatutos del partido con relación a la disciplina y ética de los integrantes de la UMNO.

La obsesión de Mahathir

Previo a las elecciones generales de 1995, supuestamente para evitar divisiones dentro de la UMNO, los delegados aprobaron una iniciativa que eliminaba las candidaturas a los dos cargos más importantes dentro del partido: la presidencia, a cargo de Mohamad Mahathir, y la vicepresidencia, ocupada por el viceprimer ministro y ministro de finanzas Anwar Ibrahim. En realidad esta medida obedecía a la intención de Mahathir de perpetuarse en el poder, ya que de acuerdo con los estatutos de la UMNO el presidente del partido surge de entre tres vicepresidentes del mismo, siendo él quien generalmente asume también el cargo de primer ministro. Por lo tanto, al eliminarse la postulación de presidente del partido se cancelaba automáticamente la posibilidad de cambiar al primer ministro.

Esto provocó reacciones encontradas fuera y dentro de la misma UMNO. Por una parte hubo quienes vieron un reforzamiento del autoritarismo de Mahathir y su ambición de poder, pero por otro lado hubo quienes consideraron que con ello se aseguraba el sistema de prebendas del que se veían beneficiados, estos últimos eran obviamente la élite en el poder y los empresarios. Uno de los principales beneficiados era precisamente Anwar, quien en forma progresiva fue ampliando su influencia entre los miembros del gabinete y entre los demás dirigentes del partido, así como sus relaciones con la clase empresarial.

A mediados de 1997, mientras Mahathir disfrutaba de un periodo de vacaciones que se alargó por tres meses, Anwar se desempeñó como Primer Ministro. Al parecer los empresarios aliados de Mahathir en la UMNO se mostraron gratamente sorprendidos con el desempeño de Anwar y

comenzaron a interesarse en la posible sucesión de Mahathir. Por supuesto que Anwar había tratado de aprovechar al máximo esta oportunidad para mostrar su habilidad política y ganarse la simpatía de la gente al mostrarse menos autoritario y criticar algunos proyectos de inversión asignados a protegidos de Mahathir. Fue así como comenzó a hacerse evidente la lucha por el poder entre un longevo primer ministro que se aferraba al cargo y su ambicioso y crecientemente impaciente sustituto.

Justo al terminar el corto periodo de Anwar como Primer Ministro, en julio de 1997, se desencadenó la crisis financiera en Asia. Este hecho agudizó las diferencias entre Mahathir y Anwar, ya que cada uno concibió medidas de política económica muy diferentes para hacer frente a la crisis. Mientras Mahathir culpaba a las “fuerzas externas” y atribuía la catástrofe de la moneda a una conspiración de Occidente, Anwar por su parte adoptó una postura más prudente y procuró calmar los mercados. Esto disgustó a los simpatizantes de Mahathir, quienes interpretaron las acciones del Ministro de Finanzas como un intento de debilitar al Primer Ministro.

La tensión entre Mahathir y Anwar aumentó a finales de 1997, cuando el segundo censuró a una de las compañías favorecidas por el Primer Ministro por la compra ilegal de otra empresa. A partir de entonces Anwar entró en abierta disputa por el control de la economía con Mahathir, al anunciar algunas medidas de austeridad que diferían de la política paternalista y de la abundancia que se había implementado en el país durante la última década, entre estas medidas estaban la disminución del gasto del gobierno, la suspensión de grandes proyectos de inversión y el aumento de las reservas del país.

La combinación de factores políticos y económicos en la creciente rivalidad sobre

la política económica entre Mahathir y Anwar se incrementó conforme el crecimiento de la economía descendía. El último agarre en el enfrentamiento entre ambos se produjo a mediados de 1998, cuando la caída del Presidente Suharto de Indonesia sentó un precedente para la dimisión de otros líderes antiguos. En estas circunstancias, Anwar se propuso erradicar las prácticas de nepotismo y corrupción que estaban tan compenetradas en la política y habían sido soslayadas durante todo el régimen de Mahathir.

Los aliados de Anwar en la UMNO, especialmente los más jóvenes, apoyaron esta campaña y promovieron una reforma general que rápidamente comenzó a ganar adeptos dentro del partido. La respuesta de Mahathir no se hizo esperar, en un movimiento que tenía la clara intención de disminuir la influencia de Anwar en el gobierno, nombró a uno de sus más estrechos colaboradores como “Ministro de Funciones Especiales”, con amplios poderes para conducir la política económica y proteger a la crecientemente asediada elite empresarial malaya. Los empresarios, quienes se habían visto afectados por la recesión y enfrentaban abultadas deudas, decidieron darle su apoyo a Mahathir y pedir la renuncia de Anwar.

El gobierno comenzó nuevamente a implementar políticas de ampliación del gasto público y a presionar a los aliados de

Anwar. En cuanto a éste último se le acusó de político fanfarrón y hasta de pervertido sexual, todo ello con el fin de denigrar su imagen y de poner en duda su formación y valores islámicos. Esto bastó para que Anwar fuera destituido de su cargo de Ministro de Finanzas y expulsado de la UMNO a principios de septiembre de 1998, posteriormente sería arrestado por diversos cargos. Una vez más el Primer Ministro Mahathir se había salido con la suya.

El 29 de noviembre de 1999, se celebraron las elecciones generales en Malasia. Sin ningún adversario importante de por medio, aunque sí con un menor apoyo por parte de los votantes y el resurgimiento de algunos partidos de oposición, Mahathir y su partido, la UMNO, ganaron una vez más la contienda electoral con el apoyo de la clase empresarial.

¿Hasta cuándo durará Mahathir en el poder? Eso sólo los malayos lo saben.

Fuentes: *The New Encyclopaedia Britannica*, Volume 27, Fifteenth Edition, 1998; Ma. De Lourdes Martínez Oyarzábal, “Malasia”, Asia Pacífico, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, Ediciones 1993, 1995 y 1997; Peter Searle, “Coping with corruption and cronyism”, *Towards Recovery in Pacific Asia*, Ed. Routledge, Londres, 2000; S. Jayasankaran and Michael Vatikiotis, “Malaysia. Wake-up call”, *Far Eastern Economic Review*, December 9, 1999. «»

Malasia: Política interna y relación con Estados Unidos después de la crisis de 1997

Por Arturo Santa Cruz

La crisis financiera de 1997 parece haber puesto en riesgo la estabilidad de la política interna y externa de la Federación de Malasia. Después de casi una década de crecer a una tasa de 8.7 % en promedio, la

economía malaya se contrajo 7.3 % en 1998. No sorpresivamente, las tensiones sociales y políticas empezaron a aflorar. La más notable sin duda fue la que tuvo lugar entre el primer ministro Mahathir Mohamad, y